

Bienvenidos, hermanos, a este Sabbat semanal, por el que tan ansiosamente esperamos a cada semana.

Hermanos, en toda la Biblia hay muchos ejemplos de personas orando y clamando a Dios, en el dolor o en acción de gracias, pidiéndole orientación y ayuda. David, en muchos de los Salmos, clama a gritos en su aflicción. Un ejemplo de ello se encuentra en el **Salmo 51**, donde el rey David suplica a Dios que le deje entrar en la Familia de Dios. Él ha pedido a Dios que no se recordara de sus pecados. Y en el **versículo 11** él dice: **No me eches de delante de Ti; y no quites de mí Tu santo espíritu.** Y Dios oyó y respondió a las oraciones de David.

Ana, en **1 Samuel 1:11**, pidió a Dios por un hijo, y le prometió que su hijo estaría al servicio de YAHWEH todos los días de su vida. En el **versículo 17 - Y Eli respondió, y dijo: Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho.** El hijo de Ana nació y ella le puso el nombre de ‘Samuel’, que significa ‘yo se lo pedí al SEÑOR’ o ‘Dios respondió’.

Jonás clamó desde el vientre del gran pez, y Dios escuchó sus lamentos. **Jonás 2:2 - Y dijo: Clamé en mi angustia al SEÑOR, y Él me oyó. Del vientre del sepulcro clamé, y mi voz oíste.** Jonás se alegró en el hecho de que Dios había escuchado sus oraciones.

Moisés, en **Deuteronomio 9:25 - ...me postré delante del SEÑOR, y estuve así cuarenta días y cuarenta noches...** Él clamó por Aarón y por todos los hijos de Israel, para que Dios no los destruyese. Dios oyó y respondió a las oraciones de Moisés.

Dios conoce nuestras necesidades y deseos, mucho antes que nosotros le pidamos acerca de ellos. Pero Él quiere que le pidamos de todos modos. Él quiere que desarrollemos una relación con Él. Él sabe lo que nos va a ayudar, lo que nos hará daño, y lo que nos hará crecer, porque Él está creando a ELOHIM. Hay cosas que podemos pedir a Dios, y hay cosas que no debemos pedir a Dios. Además, hay maneras de pedir a Dios algo, y hay maneras en las que no debemos hacerlo.

Dios quiere que sepamos quien Él es, y quien somos nosotros; y que todo lo tenemos que pedir a Él. Y de esto quisiera hablar hoy. Por lo tanto, el título (del sermón, para aquellos que quieran uno), es *Pídalo a Dios*.

El primer punto del que quisiera hablar hoy es: ¿Por qué debemos pedirlo a Dios? ¿Por qué pedimos algo a Dios? Salmos 91:1. En primer lugar, pedimos algo a Dios porque creemos y/o tenemos fe que Él es el Todopoderoso YAHWEH ELOHIM (o el Eterno), y que Él nos oye, y que Él tiene el poder para responder a todas nuestras oraciones y peticiones. Creemos también que Él es la máxima autoridad, que es soberano sobre toda Su creación, y que tiene el poder sobre todas las cosas.

Salmos 91:1 - El que habita al abrigo del Altísimo se acoge a la sombra del Todopoderoso. David sabía con quien estaba hablando, o de quien estaba hablando.

Versículo 2 - Diré yo al SEÑOR: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en Él confiaré. Cuando pedimos a Dios las cosas que necesitamos y deseamos, estamos reconociendo delante de Dios y a nosotros mismos, quienes somos en relación a Dios. Yo lo sé, y todos ustedes saben esto, pero me veo en la obligación de añadir esto de todas formas: Nosotros solamente oramos a Dios el Padre, el Eterno (o YAHWEH), el Único Auto-existente. No oramos a María. No oramos a Jesús Cristo colgado en una cruz. Según lo que nos ha sido ordenado, nosotros oramos al Padre, en el nombre de Jesús Cristo.

El siguiente punto del que quisiera hablar hoy es: Cómo pedir algo a Dios. Cómo pedir a Dios algo. 1 Pedro 5. Nosotros escuchamos, o hemos escuchado, en muchos sermones, y muchas veces, que podemos orar de pie, sentados, acostados (hay que cuidar para no quedarse dormido), pensando en voz alta, o con sólo los labios, pronunciando las palabras como Ana estaba haciendo. Orar mientras uno conduce también es una buena opción hoy día. Yo estoy siempre conduciendo de un lado a otro, y paso mucho tiempo detrás del volante. Y no es malo, porque ahora con el Bluetooth las personas ya no miran a uno tan raro cuando uno está hablando mientras conduce, como yo hago. Podemos hacer oraciones largas y planeadas, o simplemente una oración rápida en tiempos de necesidad. Pero hoy me gustaría hablar de algunas de las actitudes que debemos tener cuando pedimos algo a Dios.

La primera, por supuesto, es pedir con humildad. **1 Pedro 5:6 - Humillaos**, esto no significa ser débil, temeroso o acobardado o ... y a veces uno puede presentarse ante Dios de esa manera, y eso por lo general es a causa del pecado, por la culpa. Moisés no era un hombre débil, de modo alguno; pero él era un hombre manso y un hombre muy humilde. Dice: **Humillaos pues bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os ensalce cuando fuere tiempo. Echando toda vuestra solicitud en Él, porque Él tiene cuidado de vosotros.** Nosotros debemos presentarnos humildemente ante Dios con nuestras peticiones.

Pedir desinteresadamente es otra de estas actitudes. Vayamos a 2 Crónicas 1:8. Hay un par de escrituras (permítanme insertar esto aquí), hay un par de versículos en las Escrituras que vamos a leer en un momento, pero hay que decir que Dios no nos ha prometido y no nos promete darnos todos los caprichos y deseos que podamos tener, si sólo se lo pedimos. Hay restricciones sobre esto, y las voy a mencionar en un momento.

2 Crónicas 1:8 - Y Salomón le dijo a Dios:... En los versículos anteriores Dios le había dicho a Salomón: “Pide lo que quieras y te lo daré”. **Y Salomón le dijo a Dios: Tú has tenido gran misericordia de David, mi padre, y a mí me has puesto en su lugar como rey.**

Versículo 10 - Por favor, dame sabiduría y conocimiento para presentarme delante de este pueblo. A decir verdad, ¿quién podrá gobernar a Tu pueblo? ¡Es tan grande!

Versículo 11 - Y dijo Dios á Salomón: Por cuanto esto estaba en tu corazón... ¿Cómo esto llegó allí? Dios lo puso allí. Él sabía lo que había en el corazón de Salomón cuando le dijo: “Pide lo que quieras y te lo daré.” - **Por cuanto esto estaba en tu corazón, que no pediste riquezas, hacienda, ó gloria, ni el alma de los que te quieren**

mal, ni pediste muchos días, sino que has pedido para ti sabiduría y ciencia para juzgar Mi pueblo, sobre el cual te he puesto por rey. En otras palabras: “Tú no pediste cosas para gastar en tus propios deseos egoístas”.

Versículo 12 - Sabiduría y ciencia te es dada; y también te daré riquezas, hacienda, y gloria, cual nunca hubo en los reyes que han sido antes de ti, ni después de ti habrá tal. Es por eso que debemos pedir algo a Dios desinteresadamente. Y al pedir algo a Dios, quizá usted está orando tanto por algo que está en falta por no orar también por los demás.

No hace falta abrir su Biblia en este pasaje, pero **Santiago 5:16** nos recuerda **...y orad unos por otros, para que seáis sanados.**

Somos instruidos por Pablo en **1 Tesalonicenses 5:25 - Hermanos, orad por nosotros.** Él está hablando del liderazgo de la Iglesia, para que ellos puedan mantenerse firmes en la verdad y en la luz. Eso también ha sido abordado en una entrada (en el blog) sobre las ordenaciones.

Pablo también nos dice que oremos por todas las personas, y por los líderes mundiales. Usted puede apuntar este pasaje si quiere. Yo voy a leerlo rápidamente. **1 Timoteo 2:1 - Así que recomiendo, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres.**

Versículo 2 - Especialmente por los gobernantes y por todas las autoridades, para que tengamos paz y tranquilidad, y llevemos una vida piadosa y digna. Es una muestra de generosidad y de amor cuando pedimos a Dios por los demás.

La siguiente actitud es pedir con confianza. Vayamos a 1 Juan 3. Debemos tener audacia para presentarnos ante Dios sabiendo que Él nos escuchará, y responderá nuestras oraciones, porque tenemos comunión continua con Él. Si esta comunión es débil a causa del pecado, o a causa de nuestra negligencia, no tendremos esta intrepidez en nuestras oraciones.

1 Juan 3:21 - Queridos hermanos, si el corazón no nos condena, ¿Cómo puede nuestro corazón condenarnos? Por el pecado sin arrepentimiento, por la culpa, por la duda, por la negligencia. **Queridos hermanos, si el corazón no nos condena...** sabemos que debemos arrepentirnos cada día de nuestras vidas, de las cosas que pasan en nuestras vidas. Y nos presentamos ante Dios porque reconocemos que el pecado nos separa de Dios. Y tenemos que arrepentirnos del pecado, de cosas que quizá consideramos como “cosas pequeñas”, “cosas sin importancia” que a lo mejor ni siquiera pensamos en ellas, no las vemos como pecado, pero que están ahí. Y tenemos que arrepentirnos de estas cosas delante de Dios - de todas estas cosas - y entonces podemos tener confianza e intrepidez en nuestras peticiones a Dios.

Una vez más, **si el corazón no nos condena, tenemos confianza delante de Dios. (Versículo 22) - Y cualquier cosa que pidiéremos, la recibiremos de Él.** Ahora, esta es una declaración muy poderosa, que a menudo es mal entendida en la Iglesia de Dios, ya que tiene que ver con la voluntad de Dios. Porque esto tiene que ver con la voluntad de Dios. Si usted sabe que hay ciertas cosas en su mente que son la voluntad de Dios, las cosas que usted

sabe que son Su voluntad, usted puede pedirles a Dios, sabiendo que Su voluntad se hará. Usted tiene esta confianza. Usted simplemente lo sabe. Y a veces hay otras cosas en nuestras vidas que pedimos a Dios, algo que queremos, que pueden o no ser parte del plan y del propósito de Dios. Y no hay nada de malo en desear estas cosas, pero con base en la afirmación anterior, no tenemos la garantía de que estas cosas nos serán dadas. Claro que podemos pedir a Dios que considere ciertos aspectos de nuestras vidas, en los que deseamos la intervención de Dios o Su ayuda. Y quizá Él intervenga, quizá no lo haga – es Su elección. Pero Él sabe lo que es lo mejor para nosotros. Él sabe lo que es lo mejor para nuestro crecimiento espiritual y físico. Pero en otras cosas, en las cosas que son parte del plan y del propósito de Dios, y de lo que Él está haciendo en su vida, y en la vida de los demás, en la creación ELOHIM, nosotros podemos orar con toda confianza, hermanos, sabiendo que esto se va a cumplir.

Versículo 22, otra vez - Y cualquier cosa que pidiéremos, la recibiremos de Él, porque guardamos Sus mandamientos, somos obedientes a Él, queremos y deseamos obedecerle, **y hacemos las cosas que son agradables delante de Él.** Un deseo de agradecer a Dios. Un deseo de honrar a Dios por la forma en que vivimos hacia los demás. Un deseo de ser un mejor ejemplo para los que nos rodean en el mundo, en la Iglesia, y en nuestras familias.

1 Juan 5:14, (esto está sólo unas pocas páginas adelante). **Y ésta es la confianza que tenemos en Él: si pedimos algo según Su voluntad, Él nos oye.** Otra forma de decir esto en español sería: “Cuando pida algo, hágalo de acuerdo con la voluntad de Dios”.

Versículo 15 - Y si sabemos que Él nos oye en cualquier cosa que pidamos, también sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho. Estos versículos no dicen que usted obtendrá todo lo que pida. Por otro lado, desde luego que usted puede pedir cosas (y hablaremos de algunas de estas cosas más adelante), pero a veces la respuesta puede ser un simple “no”.

Hay algo que es necesario que mencionar ahora. Ustedes saben, hermanos, que sin esta confianza de la que hablamos antes, nosotros no seremos capaces de hacer nuestra parte en el cumplimiento de estas peticiones a Dios. Podemos ir a Él y mencionarlas a Él, pero sin esta confianza no vamos a hacer nada a respeto. Y muchas de las cosas que pedimos a Dios también requieren una acción de nuestra parte. Si usted pide a Dios un trabajo, o que Él intervenga en su situación financiera, y sólo dedica 10 minutos a la búsqueda de un empleo, o 5 minutos en mejorar sus conocimientos para ser un mejor empleado, o un mejor hombre de negocios, hay una buena probabilidad de que usted no vaya a obtener ayuda. Dios quiere intervenir a nuestro favor, pero, ¿está usted haciendo seriamente su parte? ¿Está usted pateando las calles en busca de trabajo si usted ha pedido un medio para mantenerse? Y esto es sólo una idea.

Hay un par de versículos en las Escrituras, Juan 14:13, y creo que Juan 16:26 (usted lo puede leer después), que sin duda mencionan estas mismas pautas en lo que se refiere a pedir algo a Dios de acuerdo con Su voluntad, Su plan, y Su propósito en la creación de ELOHIM. Para todas las demás peticiones, la respuesta puede ser un “sí” o un “no”.

Hay muchas más actitudes que debemos considerar cuando pedimos algo a Dios, y yo no las he escrito en mis anotaciones, pero las voy a mencionar. Lo que quiero decir es que esto no es una lista completa, ni mucho menos; y a lo mejor usted puede añadir algunas otras actitudes por su cuenta. Pero por ejemplo, pedir a Dios con gratitud y pedir a Dios asiduamente, son sólo un par de otras actitudes que me vienen a la mente, que yo no he escrito en mis apuntes.

Continuemos. Mateo 6. Hemos abordado algunas maneras de pedir algo a Dios, y sin duda hay algunos ejemplos también en la Biblia de cómo no debemos pedir algo a Dios. Y vamos a ver algunos de ellos ahora.

Mateo 6:7 - Cuando ustedes oren, no sean repetitivos. A menudo en mis oraciones me siento como un disco rayado, que repite una y otra vez: “Padre, por favor, perdóname. Perdóname otra vez ... Perdóname otra vez ... Y otra vez ...”. Pero esto no es de lo que se está hablando aquí. Aquí se está hablando de fórmulas de oraciones que parecen ser como un cántico, o algo como un guión que ha sido escrito. Y sin intención de meterme con cualquier grupo de paganos, pero cosas como el rosario y la ‘ave maría’, y ‘el padre nuestro’, sólo por mencionar algunas de estas cosas. Si usted no sabe qué es esto, es usted muy afortunado. Y yo no le estoy sugiriendo que usted lea esto, o que investigue lo que es. **Cuando ustedes oren, no sean repetitivos, como los paganos, que piensan que por hablar mucho serán escuchados.** Las ruedas de oración o ruedas de plegarias son también un ejemplo de esto. Son como un rollo o un cilindro. No sé cómo describir una “rueda de plegaria”, sólo puedo decir que en la parte exterior de esa rueda hay escritas oraciones, y uno la hace girar o la sopla muchas veces para que gire. Y las personas creen que hacer girar estas ruedas tiene el mismo mérito que recitar las oraciones. ¿Y sabe que? Ellas tienen razón. Girar estas ruedas tiene tanto mérito, o tiene el mismo efecto, que cantar o recitar oraciones.

Pero también nosotros, en la Iglesia, podemos caer en la rutina con nuestras oraciones. Usted sabe, el Sr. Harrell a veces habla de los arceles de la carretera pavimentada. Nuestra vida de oración puede caer en la misma rutina, y podemos pillar a nosotros mismos repitiendo la misma oración una y otra vez. Y esto no es lo que Dios quiere de nosotros.

¡Él quiere que estemos entusiasmados! Si vamos a Dios, si nos presentamos ante Dios con humildad, con confianza, sin egoísmo, y con gratitud, vamos a estar entusiasmados, como cuando uno se encuentra con un amigo al que no ha visto desde hace mucho, mucho tiempo, y uno se pone muy contento de verlo otra vez. Y nosotros tenemos que ir a Dios de esa manera. Él quiere que nos acerquemos a Él de esa manera. No de una manera monótona, repetitiva y como que desanimados. Usted no quiere que Dios le vea venir y diga: “¡Oh, no! ¡Ahí viene ‘David’ diciendo las mismas cosas otra vez! Rápido. Cierren las puertas de la oración.”

Continuando, el **versículo 8 - No hagáis como ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.** Hable de la situación con Dios. Pídale para intervenir o proveer en sus necesidades y deseos, y siga adelante; siga adelante y haga su parte en ello.

Un consejo sobre cuántas veces uno debe pedir a Dios por algo puede ser encontrada en un ejemplo del apóstol Pablo. Vamos a leerlo. **2 Corintios 12:7 - Y para que no me exaltara demasiado por la grandeza de las revelaciones, se me clavó un aguijón en el cuerpo, un mensajero de Satanás, para que me abofetee y no deje**

que yo me enaltezca. Tres veces le he rogado al SEÑOR que me lo quite - y aquí lo podemos ver, uno pide tres veces por la unción, y eso es todo. ...pero **Él me ha dicho: Con Mi gracia tienes más que suficiente, porque Mi poder se perfecciona en la debilidad.**

Y Pablo sigue diciendo: **Por eso, con mucho gusto habré de jactarme en mis debilidades, para que el poder de Cristo repose en mí.** Así que, pida por algo dos, tres veces, y siga adelante.

Santiago 4. He aquí un otro ejemplo que tiene que ver con lo que hemos hablado antes, sobre la oración de Salomón, donde él ha pedido a Dios que le diese sabiduría para servir a los demás. **Santiago 4:2 - Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y guerreáis, y no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.** Cuando usted no pide algo a Dios, es porque usted está tratando de hacer las cosas por su cuenta, y Dios no está involucrado en ello.

Versículo 3 – Pedís y no recibís - ¿y por qué usted no recibe cuando usted pide? - **porque pedís mal**, usted pide algo para satisfacer sus propios deseos egoístas. ¡Y nosotros, los seres humanos somos ... somos un bando de egoístas! Una vez más, el **versículo 3 - Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.** Y otra vez, resumiéndolo: Usted pide algo a Dios, y aunque eso no signifique que usted tendrá todo lo que pide, Él quiere que usted se lo pida de todos modos.

Vayamos al Salmo 40. Y vamos a hablar de algunas cosas que debemos pedir a Dios, recordando que, por lo general, *el cómo y el por qué* pedimos algo es más importante que aquello que estamos pidiendo. La primera cosa es – y esto ya ha sido mencionado muchas, muchas veces en recientes sermones, pero es algo tan importante que quisiera mencionarlo otra vez – que debemos pedir a Dios que nos mantenga firmes en la verdad. ¡Pida a Dios que le guarde en Su verdad! Usted no quiere estar en este mundo sin la verdad de Dios. El salmista tenía una manera muy bonita de expresar sus deseos a Dios, y me gustaría sugerir que usted lea estos Salmos, si usted no puede encontrar las palabras en sus oraciones. Basta con sólo abrir su Biblia – y usted puede ponerse de rodillas o simplemente sentarse - elegir uno de los salmos y leerlo. Usted puede incluso utilizarlo como una oración.

Salmos 40:11 - SEÑOR, ¡no me niegues Tu misericordia! ¡Permite que siempre me acompañen Tu misericordia y Tu verdad! El escritor sabía la importancia de tener la verdad de Dios continuamente en su mente. El Sr. Harrell ha mencionado muchas veces que una vez que las personas empiezan a ser cortadas del flujo del espíritu de Dios, que ellas pierden rápidamente la verdad. Creo que el término que él utiliza es “tan rápido que uno hasta se marea”. Creo que es así. Es como si alguien presionara el interruptor de la luz y la corriente eléctrica se cortara, y todo se oscureciera inmediatamente; no lentamente, pero de golpe.

Vayamos, unas cuantas páginas más adelante, al Salmo 43. Sabe usted, así son las cosas. Como lo que pasa con la electricidad, lo mismo pasa con el espíritu de Dios y la verdad de Dios - lo mismo. ¡Basta con presionar el interruptor y la luz se va!

Salmos 43:3 - Envía Tu luz y Tu verdad: éstas me guiarán, me conducirán al monte de Tu santidad, y a Tus tabernáculos. Hermanos, ¿cómo sabemos que estamos en la Iglesia de Dios? ¡En serio! ¿Cómo sabemos que esta

es la verdadera Iglesia de Dios? Lo sabemos porque tenemos la verdad de Dios. Son las verdades de Dios que nos muestran dónde estamos, quiénes somos. Tenemos estas verdades en nosotros; y las tenemos en el Cuerpo, como un todo. Así que, pida a Dios que le mantenga en Su Verdad. Sólo Dios puede presionar ese interruptor de la luz nuevamente, en caso de que se haya apagado. Pero hace falta mucho (esfuerzo), y francamente... no creo que esto vaya pasar ahora. Y estoy hablando de aquellos que han estado en PKG y que tenían la verdad, y que presionaron el interruptor. Sólo Dios tiene el poder de volver a encenderlo.

He encontrado otros versículos en las Escrituras. He hecho una pausa y encontré dos versículos más que quisiera mencionar, y que no estaban en mis apuntes. Pero quiero leerlos, porque son muy importantes aquí.

Salmos 91:4 – vayamos allí. Ya estamos leyendo en los Salmos, así que no será difícil encontrarlo. Hay todo un tema aquí, pero me gustaría leer solamente el versículo 4 - **El SEÑOR te cubrirá con sus plumas, y vivirás seguro debajo de Sus alas. ¡Su verdad es un escudo protector!**

Y otro versículo, lo voy a leer rápidamente. **Efesios 6:14** - **Por tanto, manténganse firmes y fajados con el cinturón de la verdad, revestidos con la coraza de justicia.** Hermanos, esta verdad, la verdad que tenemos, estas 57 Verdades que tenemos, le protegerá.

El próximo tema del que quisiera hablar aquí es que debemos pedir a Dios que nos dé el crecimiento. Mateo 25. Vayamos a Mateo 25. Pida a Dios el crecimiento para que usted pueda desarrollar una relación activa con el espíritu de Dios que habita en usted. Cuando usted pide a Dios el crecimiento, lo que usted está pidiendo, en algunos casos, o debería decir en muchos casos, es que Dios le ponga a prueba. El crecimiento viene a través del ejercicio del espíritu de Dios, mediante la oración, el estudio, la comunión con el pueblo de Dios; pero también viene a través de las aflicciones. Bueno, cuando somos puestos a prueba nos apresuramos en pedir a Dios: “Dios, por favor aleja de mi esta aflicción; líbrame de esto, yo no quiero esto. Libérame”. Pero Dios usa estas aflicciones para mostrarnos los problemas que hay en nuestra mente, en nuestro pensamiento; problemas que de otra forma nunca vendrían a la superficie. Las aflicciones son como un síntoma, una especie de dolor. El dolor es un indicador en el cuerpo de que algo anda mal. Dicen que el dolor “es la debilidad abandonando el cuerpo”. Pero esto no es así. El dolor es el indicador en el cuerpo de que algo está mal. Y nosotros siempre queremos que el dolor se vaya, mismo cuando no hemos solucionado el problema o la causa del dolor. Las dificultades apuntan a nuestras debilidades y nos muestran los puntos en que necesitamos crecer, o las cosas que tenemos que arreglar. Si usted no está creciendo, usted se está muriendo. No hay un estado intermedio. Y esto es cierto tanto en el reino físico como en el reino espiritual. Al igual que con los músculos (los que estamos envejeciendo sabemos esto. Y por cierto, yo estoy empezando a experimentar algo de esto), si usted no trabaja los músculos, si usted no usa los músculos, ellos se atrofian. “O lo usas o lo pierdes”, es lo que suelen decir por ahí. Y esto es lo mismo con el espíritu de Dios. ¡El espíritu de Dios exige crecimiento! No puede haber ociosidad. No se puede estar en punto muerto. El espíritu de Dios exige crecimiento.

Mateo 25. Dios ha dado a cada uno de nosotros una porción de Su espíritu de acuerdo con nuestras capacidades. **Versículo 15 - Y á éste dio cinco talentos, y al otro dos, y al otro uno: á cada uno conforme á su facultad; y luego se partió lejos. Y el que había recibido cinco talentos se fue, y granjeó con ellos, e hizo otros cinco**

talentos. Asimismo el que había recibido dos, ganó también él otros dos. Ellos han ejercitado el espíritu de Dios ,y esto ha crecido, y se multiplicó en ellos, como en terreno fértil.

Versículo 18 - Pero el que había recibido un talento hizo un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su señor.

Versículo 19 - Mucho tiempo después, el señor de aquellos siervos volvió y arregló cuentas con ellos. El que había recibido los cinco talentos se presentó, le entregó otros cinco, y dijo: “Señor, tú me entregaste cinco talentos, y con ellos he ganado otros cinco; aquí los tienes.” Y su señor le dijo: “Bien, buen siervo y fiel; ¿no son estas las palabras que nosotros deseamos escuchar de un Dios amoroso, Todopoderoso, y que tanto nos cuida? ...sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor.”

Vayamos al versículo 24. Lo mismo pasó con el siervo con dos talentos. **Versículo 24 - Pero el que había recibido un talento llegó y dijo: “Señor, yo sabía que tú eres un hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges lo que no esparciste. Así que tuve miedo.** “Tuve miedo de lo que el mundo iba a pensar de mí por guardar el Sabbat”. O “Tuve miedo de que las personas pudiesen mirarme raro por observar los Días Sagrados”. O, “Tuve miedo de creer que Jesús Cristo ha sido creado”. O, “Tuve miedo de pertenecer a una Iglesia cuyo líder humano, cuyo apóstol, estaba en la cárcel”. “Tuve miedo”. **...tuve miedo y escondí tu dinero en la tierra. Aquí tienes lo que es tuyo.**

Vayamos al versículo 27 - **...debías haber dado mi dinero a los banqueros y, al venir yo, hubiera recibido lo que es mío más los intereses. Así que, ¡quítenle ese talento y dénselos al que tiene diez!”**

Versículo 29 - Porque al que tiene se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo poco que tiene se le quitará.

Y en el versículo 30 - **En cuanto al siervo inútil, ¡échenlo en las tinieblas de afuera!** ¿Recuerda usted el interruptor de la luz del que hablamos antes? Las tinieblas de afuera. Como la habitación que se oscurece cuando el flujo del espíritu de Dios se detiene. ¡El espíritu de Dios exige crecimiento! ¡Dios exige crecimiento!

El último tema del que quisiera hablar es que debemos pedir a Dios que Él provea para nosotros. Y en esto yo voy a agrupar varios subtemas. Esto no es, de ninguna manera, una lista extensa, pero es más bien algunas cosas que han surgido de mis conversaciones personales en los últimos años, y espero que estas cosas puedan estimularle a pensar sobre lo que podemos pedir a Dios que Él provea para nosotros.

Pida a Dios que provea en los medios, o que le bendiga, para que usted pueda viajar para asistir a los servicios semanales del Sabbat de Dios. Y si vamos a ser más específicos, sabemos que esto incluye las finanzas para llegar hasta allí, la seguridad en el viaje, esto también abarca su salud, la protección contra gripes y otras enfermedades que pueden ser transmitidas durante los servicios. Y algo que también es muy importante: ¡el deseo de estar allí! Sabemos que estas son santas convocaciones previamente concertadas con Dios, y no queremos perder la oportunidad de acudir a ellas.

Alguien que ya no está en la Iglesia me dijo hace algunos años que no sentía el deseo de acudir a los servicios del Sabbat, y que podía quedarse en casa y obtener todo lo que necesitaba al escuchar el sermón en su casa. Así que, pida a Dios que inspire en usted el deseo de estar en los servicios del Sabbat.

Y, por cierto, esa persona se ha ido de la Iglesia ya hace un buen tiempo, y su luz se apagó y la habitación quedó a oscuras .

Otra cosa que uno puede pedir a Dios para proveer es una ofrenda de Día Sagrado (Deuteronomio 16:16). Y para que no quede dudas en su mente, esto estaría totalmente de acuerdo con la voluntad de Dios. ¡Esto es un mandamiento! Dios le ordena que... bueno, vamos a leer esto. Esto es algo del que somos recordados a cada Día Sagrado, así que vamos a leerlo.

Deuteronomio 16:16 - Tres veces al año todos tus varones se presentarán delante del SEÑOR tu Dios, en el lugar que Él escoja. Y ninguno de ellos se presentará delante del SEÑOR con las manos vacías.

Versículo 17 - Cada uno presentará su ofrenda, conforme a la bendición que el SEÑOR tu Dios le haya dado. Dios le ha dado todo lo que usted tiene. Y usted sabe, la mente humana puede inventarse una gran cantidad de excusas para no dar una ofrenda de Día Sagrado a Dios. Pero la respuesta a estas excusas es siempre: “¿Ha pedido usted a Dios para proveer si usted no tiene algo que dar?” ¡Mismo que sea sólo un céntimo! Si esto es todo lo que usted tiene para dar una ofrenda, un céntimo. Es todo lo que se necesita para ser obediente a Dios en esto.

Y también quisiera mencionar que si usted comienza a obedecer a Dios en esto, pídale también para proveer en los diezmos. Cuando usted es nuevo en la Iglesia, a lo mejor su presupuesto es apretado, o incluso si usted ha estado pasando por dificultades en los últimos tiempos, por no tener empleo, o por trabajar menos horas, sus horas de trabajo han sido reducidas, pida a Dios para proveer en los medios y en los recursos para pagar sus diezmos y para poder pagar sus cuentas. Puede que Él le muestre cómo manejar mejor lo que usted ya tiene, en lugar de simplemente darle más. Y otras veces Él puede de hecho darle más. Pero usted debe pedir a Dios que provea en estas cosas.

Santiago 1. Pida a Dios que le dé la sabiduría. El Sr. Matthews ha hablado de este tema muy detalladamente en dos sermones titulados *Viviendo con Sabiduría*. Vayamos a **Santiago 1:5 - Si alguno de ustedes requiere de sabiduría, pídasela a Dios, y Él se la dará, pues Dios se la da a todos en abundancia y sin hacer ningún reproche.** ¡Abundantemente! Él le dará más de lo que usted le pide. **Pero tiene que pedir con fe**, con confianza, sabiendo que eso le va a ser dado, **sin dudar. Porque el que duda es como las olas del mar, que el viento agita y lleva de un lado a otro. Quien sea así, no piense que recibirá del SEÑOR cosa alguna, pues quienes titubean son inconstantes en todo lo que hacen.**

Y además, cuando usted pide la sabiduría - y esto se aplica también a la mayoría de las cosas de las que hemos hablado - cuando usted pide a Dios la sabiduría usted tiene que participar en ello, usted tiene que hacer su parte. Después de pedir a Dios esta sabiduría (y tenemos que pedirle, usted no puede simplemente leer), usted tiene que

pedir y Dios se lo dará. Y a través de estudios y mientras nos esforzamos por vivir con sabiduría, haciendo nuestra parte, vamos a ganar esta sabiduría. Y el libro de Proverbios es un buen lugar para empezar.

Y hablando de Proverbios, vayamos a Proverbios 3. La última cosa que quisiera mencionar hoy aquí es que debemos pedir a Dios que nos de Su favor. Pida a Dios que le dé Su favor. Pídale que bendiga la obra de sus manos, que usted pueda encontrar gracia a los ojos de Dios y a los ojos de los hombres. Pida a Dios por Su favor en todos los aspectos de su vida. Si usted encuentra favor en las cosas pequeñas de la vida, generalmente esto impide que estas cosas crezcan y se transformen en algo muy grande, o en grandes problemas.

Hay muchos relatos en la Biblia que hablan de la búsqueda del favor de Dios o de personas que han sido favorecidas. José obtuvo el favor del carcelero mientras estaba en la prisión, y el carcelero le puso a cargo de todos los presos que habían allí. Moisés obtuvo el favor de los egipcios, primero para prosperar entre ellos, y más tarde para destruirlos. Y también merecen ser mencionados Ester, Nehemías, Ruth, David, y tantos otros; todos obtuvieron el favor de Dios, tanto a los ojos de Dios como a los ojos de los hombres. Y con nosotros eso no es diferente. Nosotros también necesitamos del favor de Dios. Estamos muy cerca. Estamos muy cerca de entrar en uno de los tiempos más sorprendentes y más horribles. Esto está justo delante de nosotros; estamos justo antes de la meta final, y vamos a necesitar del favor de Dios.

Proverbios 3:4 - ... bueno, vamos a leer desde el versículo 1, porque aquí se nos dice cómo obtener ese favor.

Versículo 1 - Hijo Mío, no te olvides de Mi ley; guarda en tu corazón Mis mandamientos.

Versículo 2 - Ellos prolongarán los años de tu vida y te traerán abundante paz.

Versículo 3 - No te apartes de la misericordia y de la verdad. Aquí se nos dice qué es lo que debemos hacer con la verdad, y cómo no perderla, cómo mantener la luz encendida. **No te apartes de la misericordia y de la verdad; átalas alrededor de tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón. Así contarás con el favor de Dios, y con una buena opinión ante los hombres.** Repito que vamos a necesitar del favor de Dios, si queremos sobrevivir a los acontecimientos que ahora están justo delante de nosotros. También necesitamos del favor de Dios para sobrevivir al período de espera. Bueno, en realidad no es “un período de espera”, sino un período de continua preparación, antes de que ocurran estos eventos. Yo no creo que esto sea un tiempo de espera, y no debemos usarlo como tal. Así que, pida a Dios que le conceda Su favor, y también a los ojos de los hombres.

Me gustaría hablar rápidamente de algunos temas, o por lo menos mencionarlos, que nos han sido enseñados en el pasado, las cosas que no debemos pedir a Dios. Algunos de estas cosas son por ejemplo pedir a Dios que tome las decisiones por usted. Usted debe pedir a Dios para guiar su capacidad de tomar decisiones y bendecir las decisiones que usted ha tomado. Y el Sr. Weinland ha hablado detalladamente de este tema en una serie de sermones - ¿cuál era el título? *Cómo Dios Habla*, en el 2006. Usted no debe pedir a Dios bendiciones para gastar en sus propios deseos – hemos hablado de esto aquí hoy - no pida esto a Dios. Usted no necesita bendiciones para gastar en sus propios deseos. Y claro que usted puede pedir mucho de Dios. No debemos pedir a Dios que nos libere de las pruebas y de las aflicciones, pero podemos pedir que nos alegremos en ellas y que aprendamos rápidamente la

lección que tenemos que aprender, o que podamos ver qué fallos de nuestra personalidad deben ser corregidos. Este tema ha sido abordado por el Sr. Matthews en el sermón *Cómo orar* en el 2007.

Otra cosa que no debemos pedir a Dios es para ser ordenados. No le pida a Dios para ser ordenado, sino que pida a Dios que Él prepare su mente para que el día en que usted sea requerido para el servicio, usted esté listo para ocupar ese lugar. Y si esto llega, llega. Y este tema fue abordado por el Sr. Weinland en el 2008.

Esta lista podría seguir y seguir, y seguir... Y con el tiempo más nos será dado y abordado; pero espero que esto le sirva como consejo y como tema de reflexión al considerar *qué* pedir a Dios y *cómo* presentar una petición a Dios. Y usted puede modificar esta pequeña lista, agregar cosas a ella para crear su propia lista personal de cosas que pedir a Dios.

Por último, hermanos, vayamos a Romanos 8:26. Dios sabe lo que necesitamos y lo que es bueno para nuestro crecimiento espiritual. Él sabe lo que está en nuestros corazones y mentes, mismo cuando nosotros no lo sabemos. Nosotros no conocemos nuestras mentes. Es increíble lo mucho que la naturaleza humana puede ocultar de nosotros; cuánto orgullo y cuantas cosas que nuestra naturaleza humana oculta de nosotros mismos.

Romanos 8:26 - De igual manera, el espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Nosotros somos seres humanos débiles, frágiles. Una vez más: **De igual manera, el espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, pues no sabemos qué nos conviene pedir,** y el Sr. Matthews dijo, hace ya unos años, que tenemos que ser instruidos en cómo orar, porque la mente carnal natural no sabe cómo empezar una relación con Dios. **...pero el espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.**

Versículo 27 - Pero el que examina los corazones sabe cuál es la intención del espíritu, porque intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios.

Dios quiere que sepamos quién es Él, y lo que somos en relación a Él, de lo que necesitamos, y de donde todo esto proviene. Todo proviene de un Dios amoroso, misericordioso y rico. Él es el dueño de todas las cosas, y quiere dar todas estas cosas a nosotros.

Malaquías habla que nuestros graneros no tienen la capacidad para almacenar todas las bendiciones que Él nos quiere dar. Pero Él sólo nos dará todo esto después de cerciorarse que esto no nos va a causar más daño que beneficio.

Y quisiera encerrar con éste último versículo. Voy a leer para usted en **Proverbios 30:8-9.** Bueno, son dos versículos. **Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí. No me des pobreza ni riquezas; manténme del pan que he menester. No sea que me harte, y Te niegue, y diga, ¿Quién es YAHWEH? O no sea que siendo pobre, hurte, y blasfeme el nombre de mi Dios.**

Hermanos, tenemos que pedirlo a Dios.

¡Bienvenidos familia, a otro Sabbat semanal!

A medida que avanzamos en la Iglesia de Dios en este tiempo del fin, tenemos que cuidar de no dejar que los acontecimientos de este mundo ruin nos afecten espiritualmente. Debemos tener la audacia de permitir que Dios esté involucrado en nuestras vidas, en todo lo que hacemos. Así que, el título de este sermón compartido de hoy es *Audacia Divina*.

Así que, hermanos, ¿cómo podemos tener la audacia Divina en nuestras vidas? En primer lugar, no hay que desanimarse. Podemos dejar que las dificultades a las que nos enfrentamos nos hundan; los problemas con la salud, con las finanzas, los problemas en el trabajo. Y tenemos que cuidar de no quedar desanimados. Ustedes lo saben, el 27 (de mayo del 2012) vino y se fue, el 19 (de mayo del 2013) también pasó. Bueno, ¿cómo esto nos afectó? Y tenemos que cuidar de no desanimar a los demás, a las personas que están a nuestro alrededor, especialmente a nuestro cónyuge, nuestros hijos, y las personas en la Iglesia.

Vamos a echar un vistazo a la definición de la palabra “desanimar”: *desalentar, quitar ánimos o ilusión a alguien de hacer algo*. Tenemos que luchar contra los pensamientos negativos que vienen a nuestras mentes. El desánimo, o estar desanimado, generalmente conduce al pecado, ya que es todo lo contrario de actuar con la fe. Hermanos, tenemos que tener cuidado cuando estamos desanimados. Podemos caer en trampas, o puede pasar algo en nuestras vidas que podría llevarnos a pecar. Ya sea esto un problema financiero, o porque estamos luchando contra una determinada adicción, o porque lo encontramos difícil ser agradecidos en nuestros diezmos. Y esto puede hacernos caer de nuevo en ello, y puede hacernos pecar otra vez. Así que, tenemos que tener mucho cuidado y confiar en Dios, acudir a Él para todo en nuestras vidas, y no desanimarnos.

Vayamos a Números 13. Y vamos a leer de los versículos 17 al 33. Aquí podemos ver cómo el pesimismo de diez personas ha afectado por 40 años a toda una nación. Empecemos en **Números 13:17 - Al enviarlos a explorar la tierra de Canaán, Moisés les dijo: Vayan de aquí al Néguev, suban al monte y observen cómo es la tierra, y si el pueblo que la habita es fuerte o débil, y si son pocos o muchos; fíjense si la tierra habitada es buena o mala, y en cómo son las ciudades habitadas, si son campamentos o plazas fortificadas; fíjense si el terreno es fértil o estéril, y si hay árboles o no. ¡Ármense de valor**, aquí Moisés les está enviando a lo que se dice una peligrosa misión. Ellos tenían que ir a la tierra de sus enemigos, y Moisés les dijo: **¡Ármense de valor, y traigan algunos frutos del país!**

Era entonces el tiempo de las primeras uvas, y ellos fueron y exploraron el terreno desde el desierto de Zin hasta Rejob, entrando por Jamat. (Probablemente pronuncio mal estos nombres). **Luego se dirigieron al Néguev y llegaron hasta Hebrón,** (yo ni siquiera voy a intentar pronunciar bien el resto de ellos.) **...que es donde vivían Ajimán, Sesay y Talmay, los hijos de Anac. (Hebrón había sido edificada siete años antes de Soán, en**

Egipto.) Llegaron hasta el arroyo de Escol, y allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, el cual llevaron entre dos en un palo; y puedo recordar de cuando era niño de las historias de la Biblia. Basil Wolverton ha tratado de dibujar a estos dos hombres con este palo y este enorme racimo de uvas entre ellos. Era bastante sorprendente. Es un recuerdo de mi niñez. **Como allí los hijos de Israel cortaron ese racimo de uvas, aquel lugar fue llamado Valle de Escol. Después de explorar la tierra, volvieron al cabo de cuarenta días.** También aquí podemos ver el número de prueba de Dios, 40 días, 40 años... el número 40.

Al volver a Cades, en el desierto de Parán, se presentaron ante Moisés y Aarón y toda la congregación de los hijos de Israel, y les dieron la información y les mostraron los frutos de la tierra. También les dijeron: Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste. Ésta ciertamente fluye leche y miel, y aquí tienes sus frutos. Ellos vieron todo lo bueno que había allí. Pero vamos a seguir leyendo para ver sus pensamientos negativos y su falta de confianza en Dios. **Pero la gente que habita esa tierra es fuerte, y las ciudades son muy grandes y fortificadas; además, y aquí viene más desánimo, allí vimos a los hijos de Anac. Los amalecitas habitan en el Néguev, los hititas, jebuseos y amorreos habitan en el monte, y los cananeos habitan junto al mar y en la ribera del Jordán. Caleb pidió al pueblo que se callara delante de Moisés, y dijo:** y aquí es donde alguien con un poco de audacia interviene, **Subamos, pues, y tomemos posesión de esa tierra, porque nosotros podremos más que ellos.** Él tuvo la audacia de dejar a Dios entrar en su vida. Él había salido de Egipto, había cruzado el Mar Rojo y había visto lo que Dios había hecho, y esto le daba ánimos. **Pero los que habían ido con él dijeron: No podemos atacar a ese pueblo, porque ellos son más fuertes que nosotros.** Bueno, ellos confiaban en sus propias fuerzas, y no en Dios; y en su propia falta de audacia, en lugar de tener la audacia Divina en sus vidas.

Además, entre los hijos de Israel hablaron mal de la tierra que habían explorado, y hasta dijeron: La tierra que recorrimos para explorarla se traga a sus habitantes. Todo pensamientos negativos. **Toda la gente que allí vimos son hombres de gran estatura. Allí vimos también gigantes. Son los hijos de Anac, esa raza de gigantes. Ante ellos, a nosotros nos parecía que éramos como langostas; y a ellos también así les parecíamos.**

Muy bien, vayamos a **Números 14.** Y vamos a leer del **versículo 20 al 24,** y luego el **versículo 34.** Y vamos a ver lo que les ha pasado por desanimarse, por no confiar en Dios y por no subir con audacia Divina a tomar la tierra que Dios prometió darles.

Comenzando en el **versículo 20 - Entonces el SEÑOR dijo: Yo los he perdonado, tal y como lo has pedido. Pero tan cierto como que Yo vivo, y que Mi gloria llena toda la tierra, ninguno de los que vieron Mi gloria y las señales que hice en Egipto y en el desierto, los cuales ya Me han puesto a prueba diez veces y no han querido obedecerme,** en otras palabras, después de todo lo que Dios había hecho por ellos, esta gente, estos diez espías pesimistas, que eran los líderes de sus tribus, simplemente no ponen su confianza y audacia en Dios, permitiendo que Él obre en sus vidas, y no suben a conquistar y tomar la tierra.

Versículo 23 - ...verá la tierra de la cual juré á sus padres: no, ninguno de los que me han irritado la verá. Empero Mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él un espíritu diferente, él tenía el espíritu de Dios trabajando en su vida, y dándole la audacia para saber que ellos podían subir a tomar la tierra, y porque ha decidido seguirme, lo llevaré a la tierra donde él entró. A él y a su descendencia les daré posesión de la tierra. Podemos ver aquí

que por sus acciones toda su familia fue bendecida, justo por esto. **Cuarenta años llevarán a cuestras sus iniquidades, un año por cada día, conforme al número de los días que anduvieron explorando la tierra, y así experimentarán Mi castigo.** Ellos tuvieron que vagar durante 40 años en el desierto, pudiendo haber subido y tomado la tierra, si hubiesen tenido la audacia y la confianza en Dios, y si hubiesen tenido la audacia Divina para hacerlo.

Sigamos. Este sermón es sobre la audacia Divina, pero quería mostrar cómo nuestro desánimo puede influenciar a nosotros mismos y a otras personas. Así que, echemos un vistazo a la definición de la palabra “animar”: *dar a alguien ánimo, energía moral o confianza.*

Echemos un vistazo a **Eclesiastés 4**. Y vamos a leer del versículo 7 al 12 para ver cómo esto se aplica a nuestra vida, animándonos los unos a los otros, y permaneciendo leales a los demás, fieles a las otras personas en la Iglesia. Comencemos en el **versículo 7 - Una vez más dirigí la mirada hacia la vanidad que existe bajo el sol. Y vi a un hombre solo**, hermanos, nosotros tenemos que cuidar de no flaquearnos, de no desanimarnos, y de no desanimar a otras personas, **sin hijos ni hermanos que lo sucedieran, y que no obstante nunca dejaba de trabajar ni se cansaba de contemplar sus riquezas, ni tampoco se preguntaba: Y yo, ¿para quién trabajo? ¿Para qué reprimo mi apetito por las cosas buenas? ¡Y esto también es vanidad, y un trabajo infructuoso!** Y aquí viene algo alentador. **Versículo 9 - Dos son mejor que uno**, para estar ahí, para dar ánimos el uno al otro, **porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si uno cae**, si uno empieza a flaquear, a desanimarse, **el otro levantará a su compañero.** En otras palabras, le animará y permanecerán juntos como una familia. **Pero ¡ay del que está solo! que cuando cae no tiene quien lo levante.** Y si permanecemos cerca de Dios y de Jesús Cristo, siempre tendremos a alguien que nos levante. Así que, no queremos desanimarnos y caer en la autocompasión. Tenemos que estar animados y permanecer cerca de Dios.

También si dos durmieren juntos, se calentarán; pero ¿cómo se calentará uno solo? En otras palabras, tenemos que mantenernos espiritualmente calientes, tenemos que animarnos los unos a los otros, y permanecer cerca de las 57 Verdades. Y reunirnos cuando nos sea posible.

Uno solo puede ser vencido, pero dos presentan resistencia. El cordón de tres hilos no se rompe fácilmente. Miremos a este cordón de tres hilos. Si nos arrepentimos constantemente y permanecemos cerca de Dios y de Jesús Cristo, y si ellos están viviendo en nosotros, cada uno de nosotros es un cordón de tres hilos. Nosotros somos el único punto débil de este cordón, cuando pecamos. Sólo podemos tener la audacia Divina si Dios está en nosotros.

Muy bien, echemos finalmente un vistazo a la definición de la palabra “audacia”: *la capacidad de hacer algo que uno sabe que es difícil o peligroso.* Lo que vamos hacer ahora es mirar a algunos ejemplos en la Biblia de personas del pueblo de Dios que tuvieron esta audacia Divina. Y en la mayoría de estos casos y historias se trataba de una situación de vida o muerte, en una sociedad completamente diferente a la nuestra. Es decir, muchos de los gobiernos de entonces podían quitar la vida a uno sin previo juicio o algo así. Eran tiempos peligrosos para se vivir a veces. Pero de todas formas, vamos primero a **Deuteronomio 1**. Y vamos a leer del **versículo 30 al 38**. Es la narración sobre Josué y Caleb y su audacia Divina.

Comenzando en el **versículo 30 - El SEÑOR su Dios va delante de ustedes, y Él peleará por ustedes**, bueno, aquí lo dice. Aquí dice que Dios va a pelear por nosotros. Tenemos que demostrar la audacia de hacerlo, pero también la audacia de confiar en Dios y saber que Él va a resolver las cosas en nuestras vidas. Continuando ... **como antes vieron que lo hizo por ustedes en Egipto**. Él les ha dado muchos ejemplos de cómo Él cuidaría de ellos. ¿Qué ha hecho Dios por nosotros, en nuestras vidas, mientras luchamos contra Egipto, contra el pecado? Dios está ahí para fortalecernos, mediante el espíritu santo y las Verdades que Él nos da.

Continuando en el **versículo 31 - Además, ustedes son testigos de que, en el desierto, y por todo el camino que han recorrido, el SEÑOR su Dios los ha traído como un padre que lleva a su hijo de la mano, hasta llegar a este lugar**. Aquí lo tenemos otra vez, a través de las plagas de Egipto, a través del Mar Rojo, ustedes saben, ellos fueron al Monte Horeb y las cosas que pasaron allí. Y aquí ellos están a las orillas del río Jordán, y podrían haber cruzado el río, pero a causa del pesimismo de diez personas, ellos tuvieron que esperar por 40 años.

Aun así, ustedes no creyeron en el SEÑOR su Dios, que iba por el camino delante de ustedes para explorar el lugar donde ustedes habrían de acampar. De noche, les mostraba con fuego el camino por donde debían ir, y de día los guiaba con una nube. Cuando el SEÑOR oyó lo que ustedes dijeron, se enojó y, con un juramento, dijo: Ninguno de éstos verá la buena tierra que prometí a sus padres que les daría. ¡Son una generación malvada! Sólo la verá Caleb hijo de Yefune. (Probablemente lo pronuncio mal). **A él y a sus hijos les daré la tierra que él pisó, porque Me ha seguido fielmente. También por culpa de ustedes el SEÑOR se enojó contra mí, y me dijo: “Tampoco tú entrarás allá.** Hablando de Moisés. **Quien entrará será Josué hijo de Nun, el cual te sirve. Animalo, porque él le dará a Israel posesión de la tierra.** En otras palabras, eso es lo que Dios iba a hacer a través de ellos, cuarenta años después. Tanto Caleb como Josué tuvieron la audacia Divina.

Muy bien. Vamos a pasar a otro ejemplo, que es cuando Josué, envió a los espías. Vamos a leer la historia de Rahab. Muchas veces podemos simplemente leer estos versículos, y hay sólo unos pocos versículos que hablan de ella, pero en estos versículos podemos leer lo que estaba pasando en su mente. Ella era una prostituta en aquella tierra. Las personas probablemente la despreciaban y la maltrataban, pero ella ha tenido la audacia para ocultar a los dos espías, poniendo su vida en gran peligro.

Vamos a empezar en **Josué 2:1 - Y Josué, hijo de Nun, envió desde Sittim dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y á Jericó. Los cuales fueron, y entraron en casa de una mujer ramera que se llamaba Rahab, y posaron allí. Y fue dado aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí que hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche á espiar la tierra.** Aquí tenemos a los dos espías; y estoy seguro que ella tendría el mismo destino que ellos, si ellos fuesen capturados. **Entonces el rey de Jericó, envió á decir á Rahab: Saca fuera los hombres que han venido á ti, y han entrado en tu casa; porque han venido á espiar toda la tierra. Pero la mujer había tomado los dos hombres, y los había escondido; y dijo: Verdad que hombres vinieron á mí, pero no supe de dónde eran. Y al cerrarse las puertas de la ciudad, ellos cerraban las puertas de la ciudad por la noche, sobre todo sabiendo que el pueblo de Israel estaba al otro lado del río, siendo ya oscuro, esos hombres se salieron, y no sé á dónde se han ido. Seguidlos apriesa, que los alcanzaréis.** Así que, ella les ha burlado y enviado a buscar inútilmente. Ella en realidad salvó la vida de estos hombres, poniendo su propia vida en peligro. **Pero ella los había hecho subir a la azotea, y los había escondido entre tascos de lino que en aquella**

azotea tenía puestos. Y los hombres fueron tras ellos por el camino del Jordán, hasta los vados: y la puerta fue cerrada después que salieron los que tras ellos iban.

Pero antes que ellos durmiesen, ella subió á ellos a la azotea, y les dijo: Sé que el SEÑOR os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país están desmayados por causa de vosotros. En otras palabras, ellos sabían muy bien lo que había pasado en el Mar Rojo y en Egipto. Digamos que ellos estaban amedrentados y preocupados por su futuro.

Porque hemos oído que el SEÑOR hizo secar las aguas del Mar Rojo delante de vosotros, cuando salisteis de Egipto, y lo que habéis hecho á los dos reyes de los Amorreos que estaban de la parte allá del Jordán, á Sehón y á Og, á los cuales habéis destruido. Ella tuvo que tener la audacia Divina para ocultar estos hombres. Si la hubiesen descubierto las cosas no hubiesen salido bien para ella.

Muy bien. Vamos a mirar a otro ejemplo. Vamos a leer solamente una pequeña parte de la historia de Ester. Si no me equivoco, creo que hay tres sermones con fecha de enero del 2009 que hablan más detalladamente sobre Ester y de lo que ella hizo. Pero sólo vamos a comentarlo brevemente aquí. Vamos a **Ester 4:10 - Entonces Ester le dio a Hatac este mensaje para Mardoqueo: Todos los siervos del rey, y los que viven en sus provincias, saben que hay una sola ley para cualquiera que, sin ser llamado por el rey, entre en el patio interior para verlo, y esa ley es la muerte. Sólo se salvará si el rey extiende hacia él o ella su cetro de oro. ¡Pero en estos treinta días yo no he sido llamada para ver al rey!** Mardoqueo le pide que vaya al rey. Amán está causando problemas a Israel y ella está diciendo a Mardoqueo: “Si me presento al rey sin haber sido invitada, me matará.”

Cuando le dijeron a Mardoqueo lo que Ester había dicho, éste mandó a decirle: No creas que tu vida está a salvo en la casa del rey, más que la de cualquier otro judío. En otras palabras, Amán quería matar a todos los judíos; y como ella también era judía, tampoco iba a escapar. **Si ahora callas por completo, de alguna otra parte nos vendrá respiro y liberación a los judíos,** es decir, nosotros nos sometemos a Dios y permitimos que Dios entre en nuestra vida y que nos dé la audacia. Dios nos ha llamado, sobretodo aquellos de nosotros que han salido de la apostasía, y tenemos que confiar en Dios y seguir adelante. Porque Él también puede trabajar con otras personas, pero Él ha elegido trabajar con nosotros. Así que, tenemos que tener la audacia Divina para pasar por estos últimos tiempos, que son malos, y simplemente esperar en Dios. Y esperar es algo que requiere audacia. Nuestra esperanza y oración es que esta sea la última etapa, y que Cristo regrese en el próximo Pentecostés. Pero si no es así, Dios nos va a dar la audacia para seguir adelante y esperar por el siguiente Pentecostés. Nosotros vivimos de Pentecostés a Pentecostés... **pero tú y la casa de tu padre morirán. ¿Quién sabe si has llegado al reino para un momento así?** En otras palabras, fue para esto que Ester había sido llamada – ha sido sólo para esto. ¿Por qué hemos sido llamados? Bueno, para hacer la obra de Dios y para mantenernos leales, alentándonos los unos a los otros, y responder a aquellos que nos preguntan algo. Y nosotros debemos simplemente responder su pregunta y no ir más allá de eso. Dios está trabajando a través de cada uno de nosotros de diferentes maneras.

Ester le envió a Mardoqueo esta respuesta: Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunen por mí noche y día; no coman ni beban nada durante tres días, que mis doncellas y yo ayunaremos también. Después de eso me presentaré ante el rey, aun cuando eso vaya contra la ley. Y si tengo que morir, ¡pues

moriré! Ella sabía que podría perder su vida, por lo que estaba a punto de hacer por Israel, por los judíos. Quiero decir, en ese mismo instante.

Entonces Mardoqueo fue e hizo todo lo que Ester le mandó hacer. Muchas veces miramos solamente a hombres que tienen audacia. Y claro que no voy hablar de todas las mujeres de la Biblia que mostraron audacia y fuerza. Pero de eso se trata; se trata de que simplemente no importa nuestra estatura cuando la audacia Divina está en nosotros. No importa de que sexo somos. Ester tuvo la audacia Divina para presentarse ante el rey sin haber sido invitada, mismo sabiendo que la podían matar por eso.

Vayamos a nuestro siguiente ejemplo. Vamos a **1 Samuel 17**. Y vamos a leer del **versículo 33 al 40**. El Sr. Matthews ha hablado de todo este capítulo en la serie de sermones *Señales de orgullo*, sobre David. Pero yo sólo quisiera comentar esta parte de este capítulo donde David simplemente sabía que Dios le daría la audacia para hacer lo que hizo. Y en esa serie de sermones fue dicho que “confiar en Dios es ser humilde”. Y esto también es cierto para la audacia, tener la audacia Divina es ser humilde, porque tenemos la humildad de saber que es Dios quien nos va a dar la fuerza para hacer lo que debemos hacer. Y David sabía que Dios le daría audacia.

Empecemos en el versículo 33, y vamos simplemente leer esta historia. La hemos leído o oído muchas veces. Es la historia de un joven pastor, no sabemos al cierto su edad, pero por la descripción de él debe haber sido en su adolescencia. Y él había estado cuidando a las ovejas en su juventud y había tenido que luchar contra animales salvajes y todo eso. Pero Dios le dio la audacia, y él sabía que Dios iba a estar allí.

Versículo 33 - Pero Saúl le dijo: No creo que puedas pelear contra él, pues todavía eres muy joven y él ha sido un guerrero desde su juventud. Saúl mira a David y le juzga por su aspecto exterior como un hombre joven, y no por su corazón y por su confianza en Dios. **David le respondió: Sí, yo soy el pastor de las ovejas de mi padre, pero cuando un león o un oso viene a llevarse algún cordero del rebaño, yo salgo tras el león o el oso, y lo hiero, no puedo imaginarme haciendo eso a un león africano o a un oso, y lo libro de sus fauces. Si el animal me ataca, con mis manos lo agarro por las quijadas, y lo hiero hasta matarlo.** Dios estaba infundiendo la audacia en David, para ser usada en el futuro.

No importa si es un león o un oso, tu siervo los mata. Y este filisteo incircunciso es para mí como uno de esos animales, porque ha provocado al ejército del Dios vivo. David sabía que Dios estaba allí, y que los israelitas eran el pueblo de Dios y que Dios estaba a favor de ellos. Y aquel filisteo estaba blasfemando contra Dios, y David tuvo la audacia Divina para salir y luchar, sabiendo que Dios iría con él.

Versículo 37 - Todavía añadió David: El SEÑOR me ha librado de las garras de leones y de osos, y también me libraré de este filisteo. Y Saúl le respondió: Ve, pues, y que el SEÑOR te acompañe. Entonces Saúl le puso a David su propia ropa, y le puso un casco de bronce sobre la cabeza, y lo cubrió con una coraza. El Sr. Matthews habló de esto. David no estaba familiarizado con armaduras y armas, él jamás las había probado. Él no las había utilizado antes. Esto no era lo que él solía usar para matar leones y osos. **David se colocó la espada al cinto, e hizo el intento de caminar, pues nunca había portado un equipo así. Y como no pudo caminar, le dijo a Saúl: No puedo moverme con estas cosas, porque nunca las he usado. Y desechó esos arreos militares.**

Y tomando su bastón de pastor, algo que le era familiar, **escogió del arroyo cinco piedras lisas**, algo que él conocía, él sabía qué elegir y qué piedras podía utilizar en su honda para dar en el blanco, esto era algo que él había probado...**y las puso en su morral; luego, tomó su honda y fue al encuentro del filisteo**. Piense en esto, “y fue al encuentro del filisteo”. Él fue a su encuentro porque conocía su puntería con la honda; esto era algo que él había estado probando en el campo. Así que, él fue al encuentro del filisteo con la audacia Divina obrando en él, y él se aproximó para estar seguro de dar en el blanco.

¿Qué armas espirituales tenemos? ¿Las hemos probado en la batalla? ¿Qué es nuestra honda espiritual? ¿Qué piedras espirituales arrojamos contra nuestros Goliats espirituales? ¿No es esto el espíritu santo y el poder, el poder con el que arrojamos las piedras con la honda, las 57 Verdades, a los problemas a los que nos enfrentamos en nuestras vidas? Esto es lo que hemos probado en la batalla. Y cuando vienen las dificultades, nosotros tenemos que... necesitamos volver a lo que ya hemos probado y no confiar en nosotros mismos, pero confiar en Dios y tener la audacia Divina para enfrentarnos a estos Goliats espirituales en nuestras vidas. Y Dios los entregará en nuestras manos, y vamos a derrotarlos, pero para ello necesitamos tener la audacia Divina.

Muy bien, vamos a pasar al siguiente ejemplo. En 2007 y 2008 hemos hablado mucho de la historia de Gedeón y los trescientos, pero vamos a leer en **Jueces 6**. Y vamos a leer del versículo **12 al 17**. **Versículo 12 - Y el ángel del SEÑOR se le apareció y le dijo: El SEÑOR está contigo, porque eres un hombre esforzado y valiente**. Ánimo. Él se animó de inmediato, cuando el ángel del SEÑOR le dijo lo de “hombre esforzado y valiente”. Y Dios le ha dado ánimos para empezar, pero ha tardado algún tiempo para que Dios pudiese infundir esa audacia en Gedeón.

Y Gedeón le respondió: SEÑOR mío, si el SEÑOR está con nosotros, ¿cómo es que nos ha sobrevenido todo este mal? ¿Dónde están las maravillas que nuestros padres nos contaron, cuando nos decían que el SEÑOR los había sacado de Egipto? ¡Pero ahora resulta que el SEÑOR nos ha desamparado, y que nos ha entregado en manos de los madianitas! Este ángel se le apareció a Gedeón y le dijo, le animó, justo al principio, pero ha tardado algún tiempo para que Dios pudiese mostrar a Gedeón que Él estaba con ellos. Y usted conoce la historia del vellón de lana seco y mojado por el rocío, y del pan rodando por la colina. Pero ha tardado algún tiempo para que Dios pudiese infundir esa audacia en Gedeón, para que Dios pudiese hacer lo que hizo a través de él.

Versículo 14 - El SEÑOR lo miró fijamente, y le dijo: Con esa misma fuerza que demuestras, vas a salvar a Israel del poder de los madianitas. ¿Acaso no soy Yo quien te está enviando? Pero Gedeón le respondió: Mi SEÑOR, ¿y cómo voy a salvar a Israel? Él todavía carecía de la audacia Divina , pero Dios iba a darle esto, y conocemos la historia. ¡Yo soy de la familia más pobre que hay en Manasés, él está desanimando a sí mismo, él está hablando a sí mismo. Dios está tratando de animarle y él está desmereciendo a sí mismo, y en la casa de mi padre soy el más pequeño! El SEÑOR sólo le dijo: Confía en Mí, porque Yo estoy contigo. Tú derrotarás a los madianitas como si se tratara de un solo hombre. Más ánimo.

Pero Gedeón respondió: Si en verdad cuento con Tu favor, yo Te ruego que me des una señal clara de que has hablado conmigo. A través de todas las señales que Dios usó para mostrar Gedeón que Él estaba con él, la audacia Divina estaba siendo inculcada en Gedeón. Así, aquí lo tenemos otra vez, y Dios hace lo mismo con

nosotros. Y vamos a hablar de ello más adelante, de las cosas que han sucedido en nuestra vida, como la Apostasía, como he dicho, Y más adelante también vamos a leer algunas de las verdades, de las 57 Verdades que han infundido audacia en nosotros.

Bueno, hermanos, ahora vamos a ver esta audacia Divina en nuestro tiempo. Hablando del Sr. Armstrong, y si alguno de ustedes no ha leído su autobiografía, le recomiendo que lo haga, porque ahí él nos cuenta su vida, y podemos ver cómo Dios realmente ha infundido audacia en él. Quiero decir, desde el momento en que él era un muchacho joven, buscando respuestas a las cosas; y esto lo llevó a una vida de gran éxito en la primera parte de su vida, y más tarde también. Pero él ha tenido que pasar por algunas cosas y Dios le ha dado esta audacia para que pudiera hacer la obra del tiempo del fin, en la Era de Filadelfia. Y este mensaje fue poderosamente predicado. Pero podemos leer que su mujer lo desafió a comprobar que el Sabbat era en el séptimo día de la semana, el sábado, y no en el domingo. Y él tuvo la audacia de investigar esto y de probarlo. Y cuando Dios le mostró que el Sabbat era en el séptimo día, en el sábado, él tuvo el valor para aceptar esto y para cambiar su vida. Así que, si ustedes pueden encontrar esta Autobiografía en Internet, les animo a leerla, porque es toda una historia. Y muchos de nosotros hemos vivido parte de esto con el Sr. Armstrong, y hemos podido ver de primera mano la audacia que él tenía para hacer las cosas. Para hablar a reyes y reinas, en parlamentos, y en el Diet (parlamento) japonés. Dios le abrió las puertas y él hablaba a ellos. Y también la audacia en nuestro tiempo del fin, Dios sigue infundiendo esto en Su pueblo.

Mira a los dos testigos, los dos profetas de Dios en estos tiempos. No solamente por lo que han pasado durante la Apostasía y la audacia que Dios les dio para decir: “No, yo no estoy aquí por un sueldo, estoy aquí para obedecer a Dios”. Y entonces abandonar aquello y empezar esa obra del tiempo del fin. Mira donde estamos en este momento, cuando un profeta de Dios ha sido falsamente acusado y está en la cárcel. Y luego su esposa, un profeta de Dios, ahora tiene sobre sus hombros la responsabilidad de esta Iglesia, la administra y también visita a las congregaciones para mantenernos al día sobre Ron y otras cosas. La audacia de estos dos. Y tenemos que orar no sólo por los dos testigos de Dios, para que Dios les dé esta audacia Divina, pero también por todos y cada uno de nosotros. ¿Cómo Dios nos ha preparado con esta audacia Divina para lo que viene? Él lo ha hecho. Y nosotros quizá no nos demos cuenta de ello, pero en las pruebas por las que pasamos y superamos, nosotros aprendemos a confiar en Dios y a tener esta audacia Divina.

Echemos un vistazo a algunas de las 57 Verdades para ver cómo Dios - y no vamos a hablar de todas ellas, pero sólo algunas, para ver cómo Dios ha infundido esta audacia en todos y cada uno de nosotros. Vamos a hablar de la 4ª Verdad, la primera de la Era de Filadelfia:

4 (1) El gobierno de Dios.

El gobierno de Dios ha cambiado en los últimos años, porque las mujeres ahora están siendo ordenadas y son una parte muy importante en la obra, ayudando en esta obra. Hace poco tuvimos una serie de entradas (en el blog) sobre las *Ordenaciones y la Iglesia*, y cómo ese gobierno está ahí para ayudarnos a crecer, a vencer, a buscar realmente el gobierno de Dios. Y no debemos desanimarnos y usar nuestro propio entendimiento, pero debemos confiar en Dios cuando alguna decisión es tomada por Su gobierno, y apoyar esta decisión y ayudar a todos y cada uno de esos

individuos a hacer su trabajo y acercarse más a Dios, para que esta Iglesia pueda seguir adelante en unidad y armonía. Pero hay que tener audacia para hacer eso. Y no sólo los que han sido ordenados, pero los que no están ordenados también deben tener la audacia para apoyar a aquellos que lo están.

Bueno, echemos un vistazo a la 23ª Verdad, la segunda Verdad de la Era de Laodicea:

23 (2) El “Hombre de Pecado” se ha revelado como siendo el Sr. Joseph Tkach, quien inició la apostasía del fin de los tiempos.

Yo conozco a una persona que ha dejado la Iglesia recientemente. Y esa persona me dijo que cuando ella ha leído el libro “2008...” que esto fue para ella la prueba de que ésta era la Iglesia de Dios, y no las otras. ¡Pero esto sigue siendo cierto! Ustedes lo saben, él dio aquel sermón en diciembre del 94, y 40 Sabbats después, exactamente a la misma hora... y hay dos personas que estaban allí, y que pueden atestiguar de ello, y esto está en su partida de defunción. De todos modos, el punto es que esto ocurrió. Y esa persona de la que estaba hablando, bueno si esto ha pasado, sigue siendo cierto, y para esa persona esto era la prueba de que ésta era la Iglesia de Dios. ¡Pero esa persona ya no está con nosotros!

Así que tenemos que tener la audacia de que, sí, esto ocurrió; y esos números son los números que Dios usa, y tenemos que tener la fe y la audacia para creer esto. Dios mostró esto a nosotros, infundiéndonos esta audacia para que pudiéramos seguir adelante después del 27 y del 19; y para que ahora podamos vivir de Pentecostés a Pentecostés. Porque esas cosas ocurrieron y nosotros fuimos testigos de ellas, y Dios ha seguido infundiendo la audacia en nuestras vidas, una capa sobre la otra, para cuando venga todo lo que aún tenemos por delante. Y no sabemos todo lo que aún tenemos por delante. Sabemos que Cristo va a regresar pronto. ¡Sabemos que este mundo se encuentra en una triste situación! Pero de nuevo, esta es otra Verdad; Y realmente necesitamos leer todas estas verdades a menudo. Si usted ya ha empezado a leer lo que está escrito en negrita, no se necesita mucho tiempo para leer todas ellas. Y al leer cada una de ellas uno tiene que preguntarse a sí mismo: “¿Creo en esto?”. Y si usted lo cree hoy, usted también lo creerá mañana, si permanecemos cerca de Dios.

Vamos a leer la 42ª Verdad:

42 (21) Dios el Padre es YAHWEH ELOHIM y sólo Él ha existido eternamente.

Y Dios nos mostró esto. Él finalmente nos sacó de la creencia en la trinidad en el año 2005, en la Fiesta de los Tabernáculos. He escuchado a esos sermones otra vez, y es bueno volver a escucharlos. Pero usted sabe, Dios nos está mostrando aquí nuevamente que esta es la Iglesia de Dios, esto es lo que nos separa de todas las Iglesias de la Apostasía. Esta es la diferencia más grande. Dios no es una trinidad, sólo Él ha existido. Y cuando usted escucha a esos sermones otra vez, esos versículos saltan a la vista. Pero hasta que Dios... esta verdad nos ha sido revelada en el tiempo de Dios y tuvimos que esperar para recibirla. Y esto es como todo lo demás, porque en esta vida tenemos que esperar en Dios y tener la audacia Divina para hacerlo.

Vamos a la 50ª Verdad. Y esta es probablemente una de las más largas. Esto está escrito con bastante detalles. Durante muchos años pensamos que Cristo iba a regresar en una Fiesta de las Trompetas. Y las personas dicen: “Oh, ustedes lo cambiaron”. No. Esta era entonces la “presente verdad”. Y cuando la “presente verdad” de que Cristo no regresaba en una Fiesta de las Trompetas, sino en un Día de Pentecostés nos fue dada, entonces esto fue cambiado. Y Él nos mostró que habían 1.335 días, de la Fiesta de las Trompetas de 2008 al Día de Pentecostés de 2012. Y esto no ha pasado en los 100 años antes del 2008, y tampoco pasará en los 100 años después del 2008. Y las personas dicen: “sí, sí...”. Esto pasará, pero no en este tiempo del fin. Y así Dios nos mostró que esto eran los 3 ½ años de testimonio. Y nadie dio oídos a esto. Pero ese recuento no es casualidad. Y pasa lo mismo que con los 40 Sabbats del Sr. Tkach, como acabamos de decir. Estas cosas *no pasan por casualidad*, pero Dios todo lo planea perfectamente, y esto infunde audacia en nosotros, para que podamos seguir adelante y hacer esta obra que Dios puso delante de nosotros, y para que podamos tener esta audacia Divina.

La última Verdad que vamos a mirar es la 53ª Verdad:

53 (3) La ordenación de mujeres en la Iglesia.

Y esta Verdad está relacionada con la 4ª Verdad, con el gobierno de Dios. Y como ya ha sido abordado en sermones, entradas y todo lo demás, algunas personas han tenido problemas con esto. Y en lugar de animarse con esto, esto más bien les ha desalentado. El hecho de que Dios ha quitado la maldición que estaba sobre las mujeres, no solamente en la Iglesia, pero esto es lo que también finalmente va a pasar en todo el mundo. Y cuando se trata de la audacia Divina y de la confianza en Dios, el sexo de uno no importa. Se trata de lo cerca que todos y cada uno de nosotros estamos de Dios. Y no importa si somos hombres o mujeres, Dios va para trabajar a través de nosotros, si permitimos que Él lo haga.

Sólo tenemos que recordar al Sr. Armstrong y al Sr. Weinland, y muchos otros que han mencionado esto - que una tercera parte de la Biblia es profecía y que el 90 % de estas profecías son para el tiempo del fin. ¿Y qué se escribirá sobre en este tiempo del fin? ¿se escribirá sobre la audacia Divina en la Era de Filadelfia, en la Era de Laodicea, y ahora en este remanente que sigue adelante, a espera del regreso de Jesús Cristo? Y mientras esperamos por el regreso de Jesús Cristo, nosotros seguimos teniendo la audacia para enfrentarnos a los problemas en nuestras vidas, la audacia para animar a las personas, para ayudarlas a mantenerse firmes y fuertes. Yo creo que estas son las cosas que se escribirán acerca de este tiempo, estoy bastante seguro de ello. El 90% de la profecía es acerca de este tiempo, y las respuestas a las preguntas que tantas personas tienen, creo que estarán allí.

Y nosotros, como esta pequeña Iglesia en este tiempo del fin, utilizamos la audacia Divina para esperar por el regreso de Jesús Cristo. Y esto es justo lo que tenemos que hacer, tenemos que seguir buscando a Dios y pedirle que nos ayude cuando nos sentimos débiles. Hay tantos ejemplos donde Dios pide a alguien que haga algo, y como en el ejemplo de Gedeón que acabamos de leer, ha tardado un poco de tiempo para que Dios pudiese infundirle esa audacia. Pero a medida que avanzamos y seguimos adelante en esta vida, la audacia Divina nos es infundida.

Bien, ahora vamos a ver un ejemplo de la audacia de Cristo. Y hay una serie de 8 sermones titulada *El Pésaj de este mundo*, que aborda esto en profundidad. Y muchos de estos sermones hablan de las dos últimas semanas de Su

vida. Y vamos a leer dos pasajes, en Mateo y en Lucas, acerca de Su última noche, sólo para ver lo que es el máximo de la audacia Divina. Así que, vayamos a **Mateo 26:36**, y vamos a leer hasta el versículo 44. Y aquí es cuando – esto ha sido después de la cena del Pésaj - cuando ellos estaban en el jardín, orando, **Entonces Jesús fue con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a Sus discípulos: Siéntense aquí, mientras Yo voy a orar en aquel lugar. Jesús llevó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a ponerse triste y muy angustiado.** Él sabía lo que le iba a pasar en muy poco tiempo.

Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, Él era un ser humano, con emociones humanas. Él tenía la mente de Dios, pero Él seguía siendo humano, y Él sabía lo que tenía por delante. **Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste hasta la muerte; quédense aquí, y velen conmigo. Él se adelantó un poco más y se inclinó rostro en tierra mientras oraba: ¡Padre Mío! Si es posible, que pase de Mí esta copa de sufrimiento. Sin embargo, quiero que se haga Tu voluntad, no la Mía.** Aquí lo tenemos, ... Él tuvo el valor, la audacia Divina, estaba lleno de audacia Divina, para seguir adelante y hacer lo que Su padre quería que hiciera. Y gracias a Dios que Él tuvo el valor para hacer eso. De lo contrario nuestras vidas no valdrían mucho. Y es solamente por lo que Él ha hecho que podemos tener el espíritu santo en nosotros, porque Él estaba capacitado para ser el sacrificio del Pésaj de Dios por nosotros, para cubrir nuestros pecados, para que Dios pudiese vivir en nosotros, y para que podamos ser este fuerte cordón de tres hilos.

Versículo 40 - Luego volvió con Sus discípulos, y como los encontró durmiendo, le dijo a Pedro: ¿Así que no han podido mantenerse despiertos conmigo ni una hora? Manténganse despiertos, y oren, para que no caigan en tentación. A decir verdad, el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil. Y tenemos que recordar esto de veras, que nuestra carne es débil, y lo único que nos hace fuertes es el espíritu de Dios que vive en nosotros. Y esto es lo que nos da la audacia para vivir este camino de vida, y seguir adelante hasta el regreso de Jesús Cristo.

Versículo 42 - Entonces Jesús los dejó por segunda vez y oró: ¡Padre Mío! Si no es posible que pase esta copa a menos que Yo la beba, entonces hágase Tu voluntad. Y allí otra vez Él tuvo la audacia Divina. Él estaba muy triste y temeroso, como podemos leer en el siguiente pasaje, hasta el punto de sudar sangre. **Cuando regresó de nuevo adonde estaban ellos, los encontró dormidos porque no podían mantener los ojos abiertos. Así que los dejó y se fue de nuevo y oró por tercera vez repitiendo las mismas palabras.**

Vayamos a Lucas 22. Y vamos a leer del versículo 39 al 46. Esta es la versión de Lucas de lo que sucedió aquella noche. Él relata con un poco más de detalles lo que sucedió. **Lucas 22:39-46 - Jesús salió y, conforme a Su costumbre, se fue al Monte de los Olivos. Sus discípulos lo siguieron. Cuando llegó a ese lugar, Jesús les dijo: Oren para que no caigan en tentación. Luego, se apartó de ellos a una distancia como de un tiro de piedra, y allí se arrodilló y oró. Y decía: Padre, si quieres, haz que pase de Mí esta copa; pero que no se haga Mi voluntad, sino la Tuya. Se le apareció entonces un ángel del cielo, para fortalecerlo. Lleno de angustia, oraba con más intensidad. Y era Su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra. Yo no puedo imaginar la agonía que Él sentía, sabiendo lo que le esperaba dentro de sólo un rato. Cuando Jesús se levantó después de orar, fue a donde estaban sus discípulos, y a causa de la tristeza los halló durmiendo. Les dijo: ¿Por qué duermen? ¡Levántense y oren para que no caigan en tentación!**

Así que, Cristo dio el ejemplo perfecto de la audacia Divina.

Para el siguiente pasaje vayamos a **Hebreos 12**. Y vamos a leer del **versículo 1 al 3**. **Por lo tanto, también nosotros, que tenemos tan grande nube de testigos a nuestro alrededor**, y podemos ver esto en toda la Biblia. Sin ir más lejos, Hebreos 11 habla de algunos de los testigos, de esta gran nube que nos rodea; y no podemos dejar de verlos. Si usted está en medio de una nube no puede dejar de ver la nube. Y nosotros estamos rodeados por esta gran nube de testigos. **...liberémonos de todo peso**, en otras palabras, de todo lo que sólo nos desalienta, que nos acobarda y nos impide de centrarnos en el regreso de Jesús Cristo, y en este camino de vida. Continuando, **...y del pecado que nos asedia**, debemos pedir a Dios que nos dé el valor para superar esos pecados y para mantenernos alertas al pecado. Pida a Dios que le muestre sus pecados, sus debilidades.

...y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante. Nosotros seguimos adelante, de Pentecostés a Pentecostés. **Fijemos la mirada en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo que le esperaba sufrió el madero y menospreció el oprobio, y se sentó a la derecha del trono de Dios**. Esto es lo que nos espera, estar en ELOHIM. Y tenemos que tener audacia, y pedir a Dios que nos dé la audacia Divina para seguir adelante y esperar en Él.

Por lo tanto, consideren a aquel que sufrió tanta contradicción de parte de los pecadores, para que no se cansen ni se desanimen. Tener la audacia Divina para permitir que Dios esté involucrado en todos los aspectos de nuestras vidas. Debemos poner nuestras ansiedades sobre Dios, y Él nos dará esta audacia Divina para seguir adelante hasta el regreso de Su Hijo, nuestro Rey.

Muy bien, para terminar vamos a Josué 1. Y vamos a leer del versículo 5 al 9. **Josué 1:5-9**, y estamos de vuelta a donde empezamos. **Mientras vivas, nadie podrá hacerte frente**; esto es el ánimo que viene de Dios, **porque Yo estaré contigo como antes estuve con Moisés. No te dejaré, ni te desampararé**. Y esta misma promesa es también para nosotros, siempre y cuando nos mantengamos cerca de Dios. **Esfuézate y sé valiente, porque tú serás quien reparta a este pueblo, como herencia, la tierra que juré a sus padres que les daría. Pero tienes qué esforzarte y ser muy valiente. Pon mucho cuidado y actúa de acuerdo con las leyes que te dio Mi siervo Moisés. Nunca te apartes de ellas, ni a la derecha ni a la izquierda, y así tendrás éxito en todo lo que emprendas**. En otras palabras, permanezca fiel a la ley, haga todo conforme a la ley, y viva según los caminos de Dios.

Versículo 8 - Procura que nunca se aparte de tus labios este libro de la ley. Medita en él de día y de noche, para que actúes de acuerdo con todo lo que está escrito en él. Así harás que prospere tu camino, y todo te saldrá bien. Escucha lo que te mando: y esto es un mandamiento, al igual que cualquier otro de los mandamientos de Dios, **Esfuézate y sé valiente. No temas ni desmayes, que Yo soy el SEÑOR tu Dios, y estaré contigo por dondequiera que vayas**.